



**“El que quiera ser grande entre vosotros, que sea vuestro servidor”
MARCOS 10:43 (RVR1960)**

“DIRIGE (SEÑOREA)”

Señorear es dirigir, es guiar con buen ejemplo, es usar mi voz y mis decisiones para ayudar a otros, no para imponer mi voluntad. Señorear implica liderazgo que se refleja en nuestras acciones y decisiones. Se dirige con el ejemplo, se dirige con respeto y justicia, se dirige ayudando a otros, se dirige aportando en la vida de otros. También implica administrar fielmente lo que Dios nos dio. Todos hemos conocido en algún momento de nuestro entorno, alguien que manda imponiendo miedo vs. un líder que guía y motiva. Pero Génesis 1:28 nos llama a una responsabilidad continua de señorear con propósito, cuidado y amor. En el ministerio debemos guiar con visión, enseñando y motivando al equipo. Debemos saber escuchar, aconsejar y cuidar, reflejando la palabra con autenticidad.

Moisés y Nehemías fueron líderes que ejercieron un buen “señorío” entre muchas cosas. Porque comenzaban con oración y buscaban la dirección de Dios antes de actuar, porque motivaron al pueblo a trabajar juntos enfrentando la oposición con sabiduría, porque se preocupaban por la integridad y la unidad de su comunidad. Leemos en la palabra evidencia de que guiaban con obediencia a Dios, no por interés propio, y que delegaban responsabilidades, mostrando sabiduría y cuidado por la gente.

Hoy es un buen día para reflexionar:

- ¿Mis decisiones animan o desaniman a los que dependen de ti?
- ¿Mi liderazgo fomenta confianza y crecimiento?

Oración:

Repite conmigo: “Señor, gracias por confiar en nosotros y darnos sobre otros autoridad y responsabilidad. Ayúdanos a dirigir con integridad y propósito, guiando, cuidando y sirviendo a quienes dependen de nosotros. Que nuestro liderazgo refleje tu carácter y transforme nuestra familia, iglesia, trabajo y comunidad. ¡Amén!”

DAISY RODRÍGUEZ

PASTORA

IGLESIA NUEVO TESTAMENTO, VEGA ALTA

ENFOQUE 2026